

ESPAÑA

política y social



DE LA «BRIGADA JUAN PAREDES MANOT»

UN COMANDO FRANCÉS SE RESPONSABILIZA DEL ATENTADO CONTRA GARCÍA PLATA

El capitán, agregado militar adjunto de la Embajada de España, se encuentra fuera de peligro tras sufrir varias intervenciones quirúrgicas

PARIS, 9. (Crónica recibida por télex.) Un comando revolucionario francés de la titulada «Brigada Internacional Juan Paredes Manot» ha reivindicado la responsabilidad del criminal atentado contra el agregado militar adjunto de la Embajada española, capitán García Plata. La «exclusiva» de publicación del comunicado de culpabilidad le ha correspondido al diario «Liberation», fundado por el premio Nobel (a su pesar Jean Paul Sartre que de pontífice del existencialismo ha descendido al puesto de sacristán de la extrema izquierda.

En ese comunicado se afirma que «esta acción es la respuesta consecuente de los revolucionarios franceses a los cobardes asesinatos de dos camaradas de la E. T. A. y tres del F. R. A. P.».

«Giscard y Franco —se dice más adelante— se dan la mano a nivel político, económico, militar y policiaco y olvidan que millares de franceses han combatido en las brigadas internacionales para que viva la España republicana y se han habituado a las reacciones mendicantes de una izquierda que llora a sus mártires. Pero los revolucionarios estiman que ha llegado el momento de construir una izquierda que venga a sus combatientes. Estos revolucionarios consideran a cuantos sirven a los regímenes fascistas como criminales de guerra y adoptarán las medidas necesarias para aislarlos políticamente y combatirlos militarmente.»

El fondo y la forma de ese comunicado recuerda los términos de unas recientes declaraciones de Santiago Carrillo al «Nouvel Observateur». En sus conclusiones, el dirigente comunista, que pasa actualmente por un marxista «new look», defensor del sufragio universal, de la noción aritmética de mayoría y de las más cosmopolitas convicciones europeístas, afirmaba que, si «en España continúa la represión, podría producirse un levantamiento de las fuerzas democráticas, apoyadas por los jóvenes oficiales del Ejército y, en ese caso, los comunistas españoles tomarían las armas». Ante el supuesto de una revolución triunfante, el secretario general del P. C. F. se refirió a los posibles ajustes de cuentas: «Aquellos que se han desligado del franquismo o que se aparten ahora de él, no serán tratados en enemigos. Pero quienes han aprobado las ejecuciones deben saber que pagarán muy caro sus crímenes.»

JAQUE MATE.—Esta es una forma, como otra cualquiera, de no perder la cara ante la marabunta extremista que ha dado ya sus quebraderos de cabeza al portugués Alvaro Cunhal y que ha trastornado el ya desarticulado mecanismo de la revolución portuguesa. Agujas en el pajar de la política, estos grupos extremistas, con su delirio de siglas y su pasajera existencia, le han dado un jaque mate al principio del derecho de asilo y para el Gobierno francés constituye algo más que una pesadilla ese ir y venir, esas actuaciones terroristas y esos alborotos subversivos, de organizaciones inconcretas que nadie puede localizar. Existen, sí, una E. T. A. o un F. R. A. P., pero en el anonimato. Sin embargo, también existen grupos que responden a siglas como O. R. A. (Or-

ganización Revolucionaria Anarquista), O. C. R. (Organización Comunista Revolucionaria), G. I. A. (Grupo Internacional Autónomo), A. R. O. A. (Asociación de Resistencia Obrera Anarquista), etc., todas ellas como la Pimpinela Escarlata de la baronesa de Orczy, pero sin su novelesco sentido de la aventura, sino con un siniestro espíritu de liquidación por derribo. ¿Quiénes son esos «revolucionarios franceses» que dispararon contra el capitán García Plata? ¿Quiénes eran los miembros de la «brigada Internacional Raúl Sendic», que hace siete meses asesinaron al agregado militar de la Embajada del Uruguay en París? El anonimato más absoluto encubre estas acciones y la inseguridad más rotunda, más inquietante y más angustiosa preside la vida de los ciudadanos de toda índole. ¿Hasta cuándo?

Mientras tanto, en el hospital Ambroise Paré, el capitán García Plata lucha con la muerte. Las sucesivas operaciones a que

fue sometido duraron más de siete horas. Los médicos creen que está fuera de peligro y todo el mundo así lo desea, al menos todos aquellos que no están contaminados por la demagogia obligada o por el espíritu de represalia. Digamos para terminar que la televisión francesa, en su afán de informar a fondo, le atribuyó al capitán García Plata, «según medios vascos» —siempre ese «según» que es la piedra tirada por quien esconde la mano— «el ser un jefe de los guerrilleros de Cristo Rey». ¿Por qué se cae tan bajo, cuando se puede estar en la justa y correcta línea de la imparcialidad informativa?—INTE-RINO

EL CONSEJO DE ESTADO FRANCÉS CONFIRMA LA DISOLUCION DE «EMBATA»

Se trata de un movimiento vasco-francés relacionado con E. T. A.

Hendaya (Francia), 9. (Efe.) El Consejo de Estado francés ha confirmado la disolución definitiva del Movimiento autonomista vasco-francés «Embata», según una nota hecha pública por el Ministerio del Interior galo.

«Embata» fue disuelta tiempo atrás por la autoridad prefectural y por el Ministerio del Interior, pero la entidad autonomista se dirigió al Consejo de Estado a fin de que se anulase tal decisión fijada en el decreto de fecha 30 de enero de 1974, pero el Consejo de Estado ha ratificado aquella decisión.

El Movimiento vasco-francés «Embata» acogía desde su fundación a refugiados vascos-españoles, tanto nacionalistas como separatistas, al igual que tenía bastante relación con E. T. A. Su sede radicaba en Hendaya, y su órgano de difusión era una publicación denominada, asimismo, «Embata».